

Marta y Loli, madre e hija, son las nuevas integrantes del vivero cultural con una empresa que pretende fomentar la enseñanza y las actuaciones circenses



En las tres imágenes, espectáculo Aguaviva, un viaje por el fondo del mar (Coproducción de Guanire Artes Escénicas y la Asociación Guayota). Fotos: María Alonso.



Guanire: Circo de cerca y con alma



A la derecha, Marta Nistal. Foto: Fanchon Bilbille.



MARTA NISTAL quería estudiar ciencias ambientales. Lo tenía clarísimo. Pero también había empezado a encontrar el gusto a los malabares y le había entrado el veneno de la actuación en los playbacks de La Caleta, así que un verano, con 17 años, se apuntó a un curso en la Escuela de Circo de Barcelona para aprender acrobacia y trapezio. Allí conoció a un argentino que le dijo: “Tú lo vas a dejar todo por el circo”. No le tomó en serio pero ahora se acuerda perfectamente de esa profecía pagana.

Porque fue así. Empezó la carrera que tenía previsto hacer, en Barcelona, y empezó a combinarla con estudios de teatro y de circo, y cuando tuvo que elegir, porque el día no daba más de sí, pensó que la Universidad siempre iba a estar ahí, porque se estudia con la cabeza, pero que las herramientas para el trapezio envejecen antes.

Estudió teatro, estudió circo, se fue a Burdeos a seguir estudiando y después a Ginebra. Aprendió clown, danza, acrobacias... Se convirtió en

SAÚL GARCÍA

artista. Cuando acabó, en 2012, se quedó a vivir en Ginebra y empezó a idear, ensayar y representar espectáculos. Seis años después, en abril de este año, volvió a Lanzarote con la idea de abrir un espacio para la enseñanza y el espectáculo. Se hizo socia de su madre, Loli Torres, y entre las dos alumbraron Guanire, que significa ganado suelto “o cabras locas”, dicen, en traducción libre. Son las nuevas integrantes del vivero cultural del Cabildo que gestiona la Cámara de Comercio en El Almacén. Aseguran que esto ayuda a “enfocar” la empresa, porque la burocracia “es mucho trabajo” y que también se hace un seguimiento a la empresa. Además, siempre sale alguna colaboración con las otras empresas que están alojadas. La biblioplaya es un proyecto de Mayte Pozo, otra de las empresas del vivero, y en ella Marta imparte un taller de clown.

Guanire ya ha realizado varias actuaciones y talleres en la Isla en estos meses. Colaboró en el festival Titiritías con un taller aéreo y acaba de actuar en el recinto ferial durante

las fiestas de San Ginés. Ahora tiene en marcha un espectáculo, coproducido con la asociación Guayota, basado en la vida marina, que se llama *Aguaviva, un viaje por el fondo del mar*. Ya lo han interpretado en varias ocasiones y parece que está gustando. “Veo caras que ya me las conozco porque algunos han ido a todas las actuaciones”, dice Marta, que en los próximos días va a participar en el Festival de Mujeres Payasas en el teatro Guiniguada de Las Palmas de Gran Canaria.

El circo no tiene mucha tradición en Lanzarote, “porque nadie la ha creado”, señala Marta, pero sí hay eventos como Malabharía que tiene una aceptación muy buena, aunque también les costó arrancar. No es algo extraño. En España hay pocas escuelas mientras que en Francia es una carrera y existen desde el bachillerato de circo hasta actividades extraescolares.

Los espectáculos de Guanire se adscriben a un circo moderno, distinto al tradicional de carpa, aunque Marta cree que el circo en sí mismo

siempre es revolucionario, “siempre ha evolucionado y ha cambiado, siempre se reinventa”. Ella apuesta por un circo de cercanía, más pequeño, “donde se vea el alma del artista”, porque dice que hay grandes producciones en las que se diseña un espectáculo y está todo muy medido.

La empresa también programa espectáculos de otros artistas y labores de representación, pero su afán principal, ahora, está en encontrar el espacio donde poder impartir clases y ofrecer espectáculos de forma continuada. Y no está siendo fácil. Necesitan un espacio con un techo alto, para colocar el trapezio, que no sea tan caro como una nave y donde se permitan esos espectáculos, que no se permiten en suelo industrial.